

JORNADAS: CIEN MIRADAS DESDE EL DOLOR

EL TERRORISMO: CRIMEN CONTRA LA HUMANIDAD

Ponente:

Marimar Blanco Aguirre

Presidenta de la Fundación Miguel Ángel Blanco

QUINCE AÑOS SIN MIGUEL ANGEL BLANCO

Excelentísimas autoridades, queridos amigos, gracias por acompañarnos.

Es para la FMAB un motivo de satisfacción haber tenido la determinación de iniciar los actos del XV aniversario del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco en el País Vasco; no podía ser de otra manera. Miguel Ángel un vasco constitucionalista, concejal del Partido Popular amaba esta tierra pero nunca pensó que otros vascos pudieran odiarle tanto. En el País Vasco nació y se extendió y se ha mantenido un sector social que se atribuyó hace décadas la hegemonía de lo vasco, negándonos a los que nos sentimos vascos y españoles sin complejos el derecho a existir, llegando incluso a matar o a justificar la persecución de miles de ciudadanos que no hemos hecho otra cosa que defender el estado de derecho, el mismo que les sirve a ellos para denigrarlo y pedir su disolución. El País Vasco ha exportado dolor y sufrimiento: conviene recordar a los cientos de miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del estado que en la década de los ochenta especialmente fueron asesinados aquí y expulsados sin honor ni compasión. Miguel Ángel Blanco es un símbolo que denuncia todos los silencios, todas las complicidades que generó el terrorismo y también un símbolo de compromiso y decencia.

Defendemos la normalidad democrática, la tolerancia y la pluralidad políticas siempre dentro de los márgenes legales y siempre basadas en la denuncia y repudio de los métodos violentos terroristas. Será imposible construir un País Vasco sobre el monopolio de lo vasco, la estigmatización política y la justificación de la historia del terror de ETA. Esta es nuestro reto más difícil.

En aquellos días de julio descubrimos el sentido heroico de la defensa del derecho a la vida; la necesidad de expresión social como sujeto colectivo contra la barbarie; la urgencia de compartir

una base común que nos reconociera como iguales enfrentados a los que sólo usan la democracia en su propio beneficio. Los límites de lo aceptable y lo inaceptable. La capacidad social de generar respuestas que orientaran a los gobiernos y a la acción de las instituciones; la fortaleza de la unidad en torno a derechos básicos como la vida y la libertad. Desgraciadamente no supimos resistir; el nacionalismo y el socialismo decidieron buscar sus propias salidas y traicionar la unidad de Ermua. Ensuciarse el alma con un modelo de olvido e impunidad, no de justicia y verdad.

La coyuntura ha cambiado felizmente. Los asuntos pendientes son importantes y urgentes. El modelo de resolución de la criminalidad terrorista quedó fijado en Ermua y en la conciencia de los seis millones de ciudadanos que salieron a las calles: contra el terrorismo más estado de derecho: trabajo de los CYFSE, colaboración internacional, aplicación de la ley, competencia judicial. Ni diálogos ni negociaciones, son ellos los que tienen que tener prisa por moverse, por reconvertirse, por aceptar las reglas democráticas, no pueden seguir dando lecciones a los que siempre hemos estado del lado de la ley. La Justicia debe prevalecer y reparar a las víctimas su normalidad rota, es un imperativo político hacer todo lo posible por esclarecer cada caso pendiente y exigir la colaboración con la justicia a los terroristas encarcelados y a los que andan sueltos, si es que de verdad quieren recuperar la credibilidad. Es inmoral que aquellos que no han condenado el asesinato de mi hermano y de tantos otros puedan gobernar, es la herencia envenenada del zapaterismo, la más cruda y la más dura y que demuestra que el problema ETA no se ha resuelto, ha cambiado de registro, de estrategia, de modus operandi. Ellos siguen reclamando lo mismo: independencia, autodeterminación, la misma cantinela por la que ETA ha matado y ahora su mundo de presión política y social no nos deja vivir y marca la agenda todos los días.

Hay que reafirmar nuestros principios, que no son otros salvo los constitucionales y los derechos humanos universales. Los constitucionalistas de verdad y las víctimas que lo son por defender la democracia, tenemos mucho que aportar y que decir, mantenernos vigilantes para que no se pase página, contribuir desde la lealtad a la derrota de ETA, en todas sus vertientes.

La Fundación Miguel Ángel Blanco se ha comprometido en el trabajo contra la impunidad, en la investigación de la verdad de lo que ha sucedido, ¿cómo es posible que todavía todas las familias de las víctimas no conozcan su situación procesal?; Se ha comprometido a llevar por el mundo el testimonio y el compromiso de las víctimas del terrorismo españolas como próximamente realizaremos en Nueva York donde se hablará de los derechos de las víctimas en el mundo. La FMAB está comprometida en educar para la convivencia, sin fanatismos, sin sectarismo, sin justificar lo injustificable, diferenciando claramente entre víctimas y victimarios.

El relato final se tiene que escribir desde la centralidad de las víctimas, seguiremos luchando contra los neutralizadores del mal y a favor de la Vida y la Libertad,

Muchas gracias.